# EL PADRE MISERICORDIOSO

* 1. **CONTEMPLACIÓN PERSONAL.** Anotaciones:

* 1. **GRACIA DE LA REUNIÓN**

Acoger el perdón y la misericordia que Dios Padre nos regala gratuitamente siempre.

Aprender a perdonar de la misma manera que Dios nos perdona.

* 1. **PREPARACIÓN PREVIA**

Ir a la capilla pidiéndole a Dios que nos ayude a comprender todo lo que él nos quiere decir.

* 1. **ENTRADA Y DISTRIBUCIÓN**

Saludamos a Jesús. Sabemos que Él siempre está con nosotros, pero de manera especial nos espera en la capilla. Queremos estar con Él, y por eso le saludamos con respeto y con amor.

* 1. **ORACIÓN INICIAL EN VOZ ALTA**

Saludo, bienvenida, acogida... Muy importante. ***En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo…*** Oración pidiendo la gracia del día. Lo hacemos nosotros, orando en voz alta y ellos oran con nosotros.

ORACIÓN DEL CORAZÓN

* 1. **ORACIÓN DEL CORAZÓN. CANTO MEDITATIVO que prolongue la oración**

Nos presentamos a Dios Padre, con lo que somos y tenemos, aquello que nos preocupa, y también con lo que alegra hoy nuestra vida. Hoy la oración del corazón la haremos después de la Palabra.

**CANTO** Abba Padre, El Señor está aquí…

* 1. **MEMORIA DE LA REUNIÓN ANTERIOR**

Recordamos la Palabra de la reunión pasada. La “tarea” y el compromiso que llevábamos para la semana.

ORAR LA PALABRA

* 1. **INTRODUCCIÓN para motivar la escucha**

Empezamos la Cuaresma (o estamos en Cuaresma), el tiempo litúrgico que nos prepara para vivir mejor la Pasión y Resurrección de Jesús en Semana Santa. Es un tiempo en el que se insiste en la conversión, que es como dar un cambio de dirección en un camino equivocado, volver a Dios si es que nos hemos alejado de Él o acercarnos un poco más. Siempre podemos acercarnos un poco más a Él.

Esta invitación de la Cuaresma nos puede ayudar a escuchar la Palabra de hoy, uno de los pasajes más hermosos que se han escrito sobre el perdón, el amor y la misericordia de Dios Padre. Normalmente se ha denominado a este texto “la parábola del Hijo Pródigo”, pero, la verdad, merecería mejor el nombre de “La parábola del Padre misericordioso”. Lo conocemos, pero ojalá seamos capaces de escuchar como la primera vez, sin perder ningún detalle: los personajes, cómo reaccionan cada uno, lo que sienten, lo que dicen…

Vamos a disfrutar escuchando a Jesús como disfrutaban todas las personas que le seguían.

Podemos aprender la canción *Me volveré* (CD Oratorio 2) y cantarla pausadamente, repitiéndola a lo largo del comentario…

* 1. **TEXTO BÍBLICO. Lc 15, 1-3. 11-32**

**VERSÍCULO CLAVE:** *lo vio su padre y, conmovido, corrió, se echó al cuello y le besó efusivamente.*

*(Este pasaje es largo… proclamémoslo con calma, con unción, que el conocer la historia no nos distraiga de la escucha al mismo Dios que nos habla en persona)*

* 1. **COMENTARIO DE LA PALABRA**

Reconstruimos el texto entre todos… primero ellos, luego les ayudamos a profundizar en cada parte:

*¿Quiénes eran* ***las personas que se acercaban a Jesús*** *para oírle? ¿Había otro grupo de gente escuchando a Jesús? ¿Cuál era la actitud de estos?* Había dos grupos: los publicanos y pecadores, (reconocidos oficialmente como gente alejada de Dios) y el grupo de los escribas y fariseos (cumplidores de la Ley a rajatabla, que se tenían por buenos ante Dios y mejores que los demás). El primer grupo escuchaba a Jesús con agrado porque sus palabras eran bondadosas, liberadoras, transmitían alegría y un rostro nuevo de Dios. ¡Les daba esperanza! Los segundos murmuraban porque Jesús acogía a los pecadores y comía con ellos… ¡Les molestaba que no les tratara con privilegios! La parábola la cuenta Jesús a los dos grupos, para que cada uno se sienta reflejado en la actitud de los hijos porque lo que más le importa es que Dios es Padre misericordioso con todos.

¿Quiénes son los **protagonistas** de la parábola? ***Un padre y dos hijos.*** El Padre representa simbólicamente a Dios y los hijos a todos nosotros, que podemos ser uno u otro según la actitud que adoptemos frente a Dios y a los hermanos.

Entre todos contamos lo que pasó con **EL HIJO PEQUEÑO**… ¿Por qué pensamos que se comportó así? ¿Os ha pasado alguna vez por la cabeza el deseo de “pasar” de vuestros padres? ¿Y de Dios? ¿Tiene algo que ver esa actitud con el pecado, con olvidarnos de Dios? Ese es el pecado fundamental: montar la vida al margen de Dios, como si ese Dios nos impidiera ser realmente libres, vivir a nuestro antojo… y entonces decidimos abandonarle… El hijo pequeño malgasta la herencia del Padre (=los bienes recibidos de Él, los talentos, lo que nos da…) viviendo a sus anchas, haciendo lo que le da la gana… ¿Pensáis que fue feliz viviendo así? ¿Hasta cuándo le duró la felicidad? Cuando se le acabó el dinero, y empezó a sentir hambre, se acordó de lo bien que vivía con su Padre… ¿Qué pensó entonces? … ¿Y qué hizo? Levantándose partió hacia su padre, arrepentido de haberle dejado, deseando llenar su estómago, pensando que no merecía que su padre lo acogiera por lo que había hecho, pero confiando que lo tratara como a uno de sus jornaleros…

**Cantamos** *Me volveré* (CD Oratorio 2) y cantarla pausadamente, invitándoles a sentirse también ellos como el hijo pequeño.

**EL PADRE**: ¿qué hace al principio con el hijo pequeño? Le da lo que le pide. Respeta su libertad, aunque le duela profundamente, pero no le recrimina nada. Dios no quiere retenernos con Él a la fuerza. Lo deja marchar. ¿Qué podemos imaginar que haría cada día este padre bueno? Esperaría la vuelta de su hijo con todo su corazón, miraría por la ventana muchas veces al día a ver si le veía venir… y un día fue realidad… **lo vio desde lejos, se conmovió, corrió, se echó al cuello y le besó efusivamente…** ¿Qué actitud nos indica en el padre? ¿Hay resentimiento en él? Le dice “ya sabía yo que te iría mal”… o “¿qué has hecho por ahí?” no… Sin preguntar nada, le abraza, le da amor, perdón, misericordia, mucha alegría, prontitud por acoger y restablecer al hijo perdido, por curarlo… es como si le hiciera nacer de nuevo… ¿Qué hace para celebrarlo? Organiza una fiesta a lo grande.

**EL HIJO MAYOR…** ¿Dónde estaba? … *trabajando para su padre*… ¿Qué hace al volver a casa? Se enfadó al ver todo lo que su padre había montado por la vuelta del hijo que se había marchado de casa y había echado a perder todo su dinero… se niega a compartir la fiesta y la alegría… Su padre en persona sale a buscarle (igual que hizo con el pequeño) pero ni siquiera él le convence… ¿Qué es lo que más le molesta? ¿Cómo ves la reacción de este hijo? ¿Cómo crees que habrías reaccionado tú? Le duele que su padre no haya celebrado ninguna fiesta en su nombre... no reconoce a su hermano como tal (le dice: “ese hijo tuyo…”)… ¿Cuál es la respuesta del padre? ***Hijo, tú siempre estás conmigo, todo lo mío es tuyo****…* No se fue nunca físicamente de casa, pero tampoco estaba junto al corazón de su padre…; hacía las cosas para que le premiara y reconociera como el mejor hijo y no porque quisiera hacerlo de corazón. Este hijo mayor también necesita convertirse, volver al Padre…

**Cantamos** *Me volveré* (CD Oratorio 2) pausadamente, invitándoles a sentirse también ellos como el hijo mayor.

**¿Te identificas con alguno de los hijos?** ¿Por qué? ¿Tenemos algo de los dos? **Podemos ser como el hijo pequeño**, reconociendo nuestra debilidad, nuestras “escapadas” del Padre… este sería el primer paso en la conversión, y Dios nos espera siempre, sale a nuestro encuentro. Si te decides a volver, te acogerá amorosamente y te llenará de bienes. Dejará a un lado la venganza o lo que es justo; te tratará como a un hijo, nunca como a un jornalero. Celebrará tu venida como una resurrección: "estaba muerto y ha revivido". Así es Dios. **Podemos ser como el hermano mayor** con un comportamiento tan distinto al de Dios. Nos recuerda que nos cuesta mucho perdonar y tratar a los demás como hace el Padre, con ese amor total. Nos cuesta tratar a los otros como verdaderos hermanos. Por eso tampoco nos comportamos como verdaderos hijos de Dios, sino sólo como servidores, haciendo las cosas para que se nos reconozcan, para recibir pagas o fiestas... Es, en definitiva, una crítica de Jesús a los fariseos que cumplían la ley al pie de la letra, pero que no habían descubierto que la auténtica perfección de la ley es el amor.

* 1. **APLICACIÓN A LA VIDA. CANTO OPCIONAL**

Intentar reconocer en la práctica cuándo te alejas de Dios, cuándo no queremos nada con Él porque queremos ser independientes, libres… ¡como si Dios-Abba nos lo impidiera! Eso es el pecado. Reconoce también la misericordia y el amor de Dios que sale cada día a tu encuentro, que te espera cada vez que te equivocas y te ofrece nuevas oportunidades. Procurar esta semana querer acoger el amor tan grande que Dios nos tiene y responder: amor con amor se paga. Cuando tú quieres mucho a alguien, ¿qué es lo que más feliz te hace? El bien de la otra persona y que te quiera.

Quizá puedes celebrar el sacramento de la reconciliación a lo largo de esta cuaresma. Busca esa posibilidad de confesión, no dejar que pase esta cuaresma sin reconciliarte con el Padre Dios…

UN SOLO CORAZÓN, UNA SOLA VOZ

* 1. **ORACION PERSONAL… TODOS DE ACUERDO PARA ORAR**

Podemos cantar *Me volveré* (CD Oratorio 2) pausadamente.

Queremos sentir en nuestro corazón ese abrazo de Dios Padre misericordioso. Dios siempre está esperándonos. Da igual que tú te sientas en este momento más como el hijo pequeño o como el hijo mayor. En silencio les invitamos a entrar en la alfombra, despacio, de uno en uno… como si entráramos en el abrazo de Dios Padre… De rodillas, podemos repetir frases breves en silencio, sintiéndonos acogidos por nuestro Padre, abrazados por Él: *Padre ayúdame a volver a ti si alguna vez me alejo, que sepa reconocer lo pobre que es una vida sin Ti… que sintamos nostalgia de tu compañía… que Tu amor nos atraiga… Gracias Padre por tu perdón…*

* 1. **ORACIÓN FINAL / CANTO / BENDICIÓN /IMPOSICIÓN DE MANOS**

**Padrenuestro**… le rezamos agradecidos a ese Padre tan bueno y misericordioso que siempre nos espera, nos ama, nos invita a perdonar como él nos perdona… Intentemos terminar llamando a Dios Padre, con calma, pensando cada palabra que decimos…

* 1. **DESPEDIDA. SALIDA**

Miramos al Sagrario y nos despedimos de Jesús.

Salimos despacio, sin pisar la alfombra. Con orden y respeto.

* 1. **OBSERVACIONES, NOTAS A TENER EN CUENTA, INCIDENCIAS…**